

UDC 811.134.2'367

Professional paper

Recibido el 31 de octubre de 2018

Aceptado para la publicación el 24 de enero de 2019

Las construcciones conjuntivas con valor concesivo en español. Uso en la prensa escrita

Ana María Valencia Spoljaric
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Zagreb
avalenci@ffzg.hr

La clasificación de las construcciones con valor concesivo en español es muy amplia. Por un lado, contamos con construcciones propias cuyo valor concesivo se halla gramaticalizado, y por el otro, apreciamos una serie de estructuras que adquieren un valor concesivo dependiendo del contexto en el que se encuentran. El presente trabajo analizará si el hablante es consciente de la gama de construcciones conjuntivas con valor concesivo que tiene a su disposición, o si por el contrario, se respalda en el uso del típico nexos conjuntivos concesivos, *aunque*. Para ello, acudiremos a uno de los corpus de la Real Academia Española, el CORPES XXI, y extraeremos los datos del corpus de la prensa escrita cuyo lenguaje es el que más se asemeja a la lengua oral, a diferencia del lenguaje literario.

Palabras clave: subordinadas concesivas propias, formas conjuntivas con valor concesivo, prensa escrita, lengua oral, CORPES XXI

1. Definición y clasificación de las subordinadas concesivas

Las concesivas pertenecen al grupo de las subordinadas adverbiales o circunstanciales. Sin embargo, la nomenclatura presenta un inconveniente. Alarcos Llorach en su *Gramática de la lengua española* (2001: 358) señala que las adverbiales propias son «las oraciones que manifiestan nociones temporales, locativas y modales, puesto que para todas ellas existen adverbios sustitutos» y agrega que «las demás adverbiales serán impropias, porque en el inventario de los adverbios no existe ninguno que denote las nociones de causa, fin, concesión, condición». Por su parte, Gómez Torrego en su *Gramática didáctica del español* (2002: 358) remarca tajantemente que las concesivas no se corresponden con las características de las adverbiales: «las oraciones concesivas no se entienden en esta gramática como adverbiales (dado que no se pueden sustituir por adverbios), aunque otros gramáticos sí las consideran así». Por otro lado, otra peculiaridad de las concesivas está vinculada con las relaciones entre la apódosis y la prótasis, las cuales tienen un mayor grado de alcance en el plano de la lógica y de la

argumentación que lo que puedan lograr otras adverbiales.¹ Incluso se podría sostener que existe una especie de interdependencia semántica ya que ninguna de las dos partes puede omitirse sin que la gramaticalidad se vea afectada (*Nueva gramática* 2009: § 47.1g). En *Aunque no son hermanas, las bailarinas se parecen* (Aridjis Silencio [Méx. 2005]), si omitimos la prótasis, podríamos deducir una información que no es: que si se parecen, pueden ser hermanas.

Empezaremos mencionando que el *Diccionario de la lengua española* (2014) define la palabra *concesión* en su quinta acepción como ‘Expresión de cierto obstáculo, potencial pero inefectivo, para el cumplimiento de algo’.² En otras palabras, la prótasis de la concesiva «es una condición ineficaz, un obstáculo que se puede superar y que contradice lo que la apódosis afirma» (*Nueva gramática* 2009: § 47.12b) y cuya argumentación³ se refuerza indirectamente por preferencias o sentido común que se suelen considerar como aceptables o habituales (*Ibid.*: § 47.12d). Una posible fórmula para esta relación sería «normalmente (si p, entonces no-q)» (König 1988: 147 en Olbertz *et al.*, 2016: 96). Asimismo, Elena Rivas (1989: 240) en su artículo «Observaciones sobre las concesivas: su comparación con las condicionales y adversativas» recalca el factor de la «no implicación» como uno de los factores más distintivos de las concesivas, es decir, la expectativa que se crea en la prótasis no implica que tenga que afectar a la proposición de la apódosis.

Las concesivas se dividen en propias e impropias. Se denomina *propias* a «aquellas construcciones en que el significado concesivo aparece gramaticalizado de un modo estable y convencional» (Flamenco García 1999: 3822); van acompañadas de conjunciones o locuciones conjuntivas o prepositivas, así como también de construcciones no conjuntivas,⁴ y utilizan una estructura sintáctica

¹ Por ello algunos gramáticos ubican las concesivas dentro de la gramática del discurso en vez de en la gramática oracional (*Nueva gramática* 2009: § 47.1k), ya que ese vínculo sintáctico entre las dos partes de la oración puede realizarse sin necesidad de una conjunción concesiva, solo con la argumentación adecuada.

² Cabe señalar que la adversatividad guarda similitud con la concesividad. Las coordinadas adversativas y las subordinadas concesivas pueden neutralizarse cuando los nexos que se utilizan son *aunque* y *pero*, siempre y cuando la prótasis concesiva aparezca pospuesta y en indicativo. Sin embargo, no se puede hablar de una neutralización total: *Entre el resto de los países de la Unión Europea el más destacado es Irlanda, en séptima posición, aunque [pero] ha perdido dos puestos* (*El Tiempo* [Col.] 25.04.01), la restricción está presente, pero con la conjunción adversativa se ofrece una idea de limitación, de cierta pena por haber perdido dos lugares; en tanto que con la conjunción concesiva se nota que el obstáculo de haber perdido los puestos no disminuyó el logro. Para mayor información, véase: Flamenco García 1999: 3812.

³ La argumentación que se extrae de una oración concesiva puede interpretarse tanto en el plano de la enunciación —contraste indirecto— como en el del enunciado —contraste directo—, como sucede también con las condicionales, las causales y las finales.

⁴ Existen tres estructuras no conjuntivas que expresan un valor concesivo. La primera fórmula es la cuantitativa del tipo *por ... que*: *El destino es ineludible, por más que se quiera* (*El Tiempo* [Col.] 01.06.01). La segunda es la ponderativa *con...que*: *no veo por qué el Partido Popular tenga que esperar [...] con lo rápido que van los tiempos hoy en día* (*Cultural*

determinada. En cambio, las concesivas *impropias* adquieren el valor concesivo gracias al contexto;⁵ evidencian un carácter híbrido entre las concesivas y las condicionales, ya que ambas subordinadas guardan similitudes. Tanto es así que en el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* (1973: 557) se hace una comparación entre las dos subordinadas señalando que la concesiva «es como una condición que se considera desdeñable e inoperante para la realización del acto. Las concesivas tienen, por consiguiente, semejanza de sentido con las condicionales». Nos brinda el ejemplo de *Aunque llueva, saldré* que podría parafrasearse como *Si llueve, no salgo*. Sin embargo, como indica Elena Rivas (1989: 238), interpretar una como la inversión de la otra sería restringir el gran halo argumentativo que envuelve a las concesivas, por su versatilidad lógico-semántica.

Además, hay que agregar otra clasificación de tipo lógico-semántico y pragmático. La *Nueva gramática* (2009: § 47.13a) divide las concesivas en hipotéticas y factuales. El uso del indicativo en las factuales resalta el cumplimiento de un hecho, en presente o en pasado, pues hace mención a un hecho real, y si es en futuro, se espera que se cumpla (Flamenco García 1999: 3828). En cuanto al contexto en el que se realiza la comunicación, el hablante supone que su interlocutor desconoce la información, por lo que su intención es comunicarle una «información nueva». Si bien R. Seco en un primer momento solo asoció el indicativo con las concesivas reales y el subjuntivo con las irreales, en su *Manual de gramática española* de 1954 agrega el subjuntivo para las concesivas reales (en Hernando Cuadrado 1998: 123): «hay además un tipo especial de concesiva real, que presenta una objeción –ya conocida o supuesta– como totalmente ineficaz para oponerse a la acción principal, de tal manera que llega a considerarse casi irreal. Es la que se llama concesiva polémica» (Seco 1968: 247). Es decir, el hablante usa el subjuntivo en un contexto factual cuando cree que la información ya es conocida por su interlocutor o piensa que no es necesaria, o por último, le es indiferente. Por otro lado, el contexto es hipotético cuando el hablante sabe que los hechos mencionados no se corresponden con el mundo real; las acciones mencionadas en la prótasis difícilmente pueden suceder, o si el contexto se halla en el pasado, no sucedieron. En general, se recurre al subjuntivo en todos sus tiempos para expresar un contexto hipotético, pero también puede utilizarse futuro y el condicional de probabilidad para evidenciar una mayor posibilidad.

Magazine [Esp.] 06-15). Y la tercera es la ponderativa del tipo *tanto ... como*: *Tan inteligente como es y no ha logrado salir adelante* (ejemplo propio). Para mayor información, véase: Flamenco García 1999: 3836.

⁵ Las concesivo-condicionales son de tres tipos: escalares (P.ej.: *incluso + si*), polares (P.ej.: *tanto si...como si*) y universales (fórmulas reduplicativas). Entre las impropias hallamos las paratáticas ya que la coordinación y la yuxtaposición también establecen relaciones sintácticas de tipo concesivo; dichos vínculos se producen por razones argumentativas. Para mayor información sobre las impropias, véase: Flamenco García 1999: 3842.

1.1. Formas conjuntivas con valor concesivo

1.1.1. Aunque

En la tradición gramatical española se solía dividir *aunque* en dos componentes *aun*, como adverbio escalar inclusivo, y *que*, conjunción subordinante (*Nueva gramática*, 2009: § 47.2ñ). Es por ello que se entiende la alternancia en *aun si* o *aun cuando*. *Aunque* es el nexos de mayor uso por parte de los hablantes ya que es la forma que permite mayores combinaciones tanto de tiempo como de modo, excepto el modo imperativo (Alarcos 2001: 373): *Aunque al principio cuesta acostumbrarse a escribir a mano sobre la pantalla, los usuarios de palmtops prefieren el lápiz al teclado virtual* (*Clarín* [Arg.] 24.01.01).

En el caso del subjuntivo, *aunque* acepta tanto el subjuntivo temático como el hipotético: *Remarcó que aunque sigan buscando no van a encontrar la manera de condenarlo* (*ABC Color* [Par.] 08.02.01).

1.1.2. A pesar de (que)⁶

A pesar de adquiere su valor concesivo por el sustantivo *pesar*, que posee un significado negativo (*Nueva gramática* 2009: § 47.14g). Puede funcionar como locución prepositiva o conjuntiva. En el primer caso, aparecerá introducida por un verbo en infinitivo o sintagmas nominales, mas no adjetivales. Mientras que como locución conjuntiva, al igual que *aunque*, puede alternar los tiempos: *A pesar de que hemos progresado en la forma de comprensión de la imagen aun nos falta* (*Teknokultura* [P. Rico] 03.08.01).

En cuanto al modo, cabe indicar que *a pesar de (que)* se utiliza con mayor frecuencia introduciendo contenidos factuales por lo que suele ir acompañado de indicativo. En un diálogo acepta el subjuntivo temático, rara vez el subjuntivo hipotético (Flamenco García 1999: 3835).

1.1.3. Pese a (que)

Pese a se forma con el presente de subjuntivo del verbo *pesar*. Se comporta en forma similar a *a pesar de que*, como locución prepositiva, acompañada de verbos en infinitivo o sintagmas nominales, o como locución conjuntiva, acompañada de contenidos factuales en indicativo o el subjuntivo temático (*Nueva gramática* 2009: § 47.14h): *Desde entonces no ha dejado un solo día el oficio pese a que luego le ofrecieron empleos mejores* (*La República* [Perú] 14.01.01).

Pese a y *a pesar de* no presentan diferencia en su significado, solo en el registro lingüístico, más culto con *pese a* (*Nueva gramática* 2009: § 47.14h).

⁶ Gómez Torrego (*Gramática didáctica* 2002: 358) califica esta construcción como una subordinada sustantiva introducida por una construcción preposicional: *Lo hizo a pesar de que se lo prohibí* (ejemplo propio), podría parafrasearse con un sustantivo o pronombre: *Lo hizo a pesar de mi prohibición* o *a pesar de eso*.

1.1.4. *Aun cuando*

El adverbio relativo *cuando* al reforzarse con el adverbio *aun* presenta un valor concesivo. Se utiliza generalmente en registros formales (*Nueva gramática* 1999: § 47.12g). Si se elige el modo indicativo es factual; en subjuntivo, es el temático o polémico. Sigue las mismas pautas que *aunque* en cuanto al uso de los modos y de los tiempos: *Era lo esencial: un tema concreto, cosa de seguir hablando y hablando aun cuando estuviera un poco dormida* (Heker *Crueldad* [Arg.] 2001).

1.1.5. *Así*

Este nexo solo se construye con subjuntivo ya que expresa un valor hipotético. La prótasis que introduce aparece pospuesta. Su uso está poco extendido en el español estándar; sin embargo, si se usa, puede aparecer en un registro muy culto como en uno muy coloquial (Flamenco García, 1999: 3833): [*P*]or que de una cosa estoy segura es que no les daré un centavo de mi fortuna, así sea lo último que haga en la vida (Espinoza *Vida* [Col.] 2001).

Puede interpretarse tanto con *aunque*, *a pesar de* o *aun cuando*. Destaca una situación en su máxima expresión (*Nueva gramática* 2009: § 47.16k). Incluso podemos encontrar este nexo con el significado de *ojalá*: *Así te atropelle un carro* (ejemplo propio).

También puede formar locuciones como *aun así*, *así y todo*, *así que*, etc.

1.1.6. *Si bien*

A diferencia del nexo anterior, *si bien* solo introduce contenidos factuales por lo que solo combina con el indicativo: *Si bien esta es una necesidad también perentoria, el agua es prioritaria*. (ABC Color [Par.] 05.04.2001).

En cuanto a la frecuencia de su uso, aparece particularmente en la lengua escrita, con mayor profusión en la prensa escrita (Flamenco García 1999: 3834).

1.1.7. *Siquiera*

La conjunción concesiva *siquiera* se combina con el subjuntivo, ya sea presente o imperfecto, porque presenta contenidos hipotéticos. Esta forma siempre va acompañada del verbo *ser* y está ubicada en la segunda parte de la oración. Puede parafrasearse con *aunque solo*. No es común en la lengua estándar por lo que su uso tiene tintes arcaizantes (Flamenco García 1999: § 3834): *Es obligado reflexionar en este apartado, siquiera sea de modo sumario, sobre internet* (Comunidad Escolar [Esp.] 03.12.03).

1.1.8. *Y eso que*

Esta locución conjuntiva presenta contenidos factuales, por lo que se combina con el indicativo, y su posición es fija en la segunda parte de la oración.

Indica «una posible causa que ha sido ineficaz al operar en sentido contrario a lo enunciado en la primera oración» (*Nueva gramática* 2009: § 47.16o). No suele usarse en registros formales (*Ibid*). Suele parafrasearse con concesivas factuales

con *aunque* o *a pesar de que*, pero cuenta con mayor libertad para aparecer como apostilla a algo mencionado: *Cruz Azul no ha tenido regularidad y eso que a ellos les dieron todas las facilidades* (*El Universal* [Méx.] 15.03.01).

1.1.9. *A riesgo de (que)*

Es una locución que no aparece con frecuencia (Flamenco García 1999: 3836), pero cuando lo hace suele ir acompañada de la partícula *aun*. Puede ser una locución prepositiva, que introduce sintagmas nominales u oraciones con verbos en infinitivo, o una locución conjuntiva, que se combina solo con el subjuntivo hipotético: *Pero soy el hijo de dos luchadores que tuvieron la valentía de enfrentarse a la dictadura a riesgo de que les metiesen un tiro* (*Cultural Magazine* [Esp.] 06.2006).

1.1.10. *A sabiendas de (que)*

Esta locución es de baja frecuencia de uso y suele ir acompañada de la partícula *aun*, pero también puede combinarse con los adverbios *incluso* o *ni siquiera* (Flamenco García 1999: 3836).

Suele introducir contenidos factuales por lo que solo puede ir en indicativo: *No he robado los objetos, pero estoy comprándolos a sabiendas de que han sido robados*. (*La Voz* [EE.UU.] 03.09.01). Acepta términos nominales u oracionales, e incluso puede combinarse con subordinadas de infinitivo, pero es menos frecuente.

1.1.11. *A despecho de*

Esta locución también presenta una frecuencia muy baja de uso (Flamenco García 1999: 3836), pero a la vez un uso muy particular: solo puede introducir sintagmas nominales cuyo núcleo sea un sustantivo o una relativa sin antecedente: *Cuando, a despecho de las amenazas presidenciales, los valientes dirigentes sindicales de Guayana decidieron unirse* (*El Universal* [Ven.] 19.07.09). El significado de dicha locución podría parafrasearse con «sin importarle» o «menospreciando», por lo que no puede ser reemplazada con otras locuciones (Flamenco García 1999: 3836).

1.1.12. *Con todo (y) que*

La locución conjuntiva *con todo (y) que*, que se usaba en el español antiguo, aún se puede encontrar en algunos países americanos, excepto en el área andina, y esporádicamente en el peninsular. En los textos es más frecuente encontrar la forma con la conjunción *y*. Sin embargo, ambas formas se usan más en la lengua coloquial (*Nueva gramática*, 2009: § 47.14i): *¿Ciudad del miedo? Sí, con todo y que las autoridades capitalinas lo nieguen* (*El Universal* [Ven.] 29.07.05).

Admite otras formas como *con todo y eso*, *con eso y todo*, *con todo y con esto*, y *con todo y con ello*, y se usan más en un registro hablado o en textos poco formales (*Nueva gramática* 2009: § 47.14k). Estas formas se pueden parafrasear con *a pesar de* (*Ibid*: § 47.14l).

2. Investigación en el CORPES XXI

2.1. Muestra elegida para analizar en el corpus

Extraeremos los datos del corpus de la RAE, CORPES XXI, que en su versión provisional 0.83,⁷ publicada el 1 de junio de 2016, cuenta con aproximadamente 225 millones de formas. Recurrimos al CORPES XXI con dos finalidades: Primero, obtener ejemplos para ratificar lo expuesto en la teoría, y segundo, para investigar qué construcciones con valor concesivo utilizan con mayor frecuencia los hablantes. Intentaremos comprobar si el abanico de construcciones conjuntivas concesivas gozan de un uso homogéneo, o si, por el contrario, la preferencia del hablante se circunscribe al típico uso de *aunque*. Específicamente extraeremos los datos del subgrupo que se refiere a la prensa escrita.⁸ La elección se basa en que el lenguaje usado en los artículos periodísticos es el que más se asemeja a la lengua oral, a diferencia del literario. Asimismo, recabaremos información del mismo corpus, pero del subgrupo de datos orales;⁹ de esta forma podremos corroborar si la preferencia de los hablantes por una construcción se repite tanto en los textos recogidos de la prensa escrita como en las transcripciones orales.

Para llevar a cabo nuestro cometido, los datos con los cuales trabajaremos serán los siguientes:

a) País. Nos centraremos en los primeros 10 países que aparecen dentro del mayor uso de una construcción.

b) Tema. Lo hemos elegido para poder extraer mayor información en cuanto a la correspondencia de algún tema con algunas construcciones concesivas.

c) Tipología. Al carecer el corpus oral de tema, recurriremos a la tipología con el mismo propósito por el cual elegimos seleccionar los datos de Tema.¹⁰

Antes de presentar los hallazgos antes mencionados, proporcionaremos los datos correspondientes al uso general de las formas seleccionadas. De esta manera, podremos apreciar la frecuencia de uso de las construcciones concesivas en la prensa escrita con relación al uso en el corpus general.

Para los datos a), b) y c) tomaremos como base la frecuencia normalizada para apreciar la proporción de su uso y no solo las veces en las que aparece en documentos.¹¹

⁷ La versión más reciente es la 0.9, la única que se puede consultar desde el 1 de octubre de 2018 y cuenta con casi 277 millones de formas.

⁸ Según los parámetros del corpus consultado, las publicaciones periódicas representan un 40 por ciento del corpus total.

⁹ El 90 por ciento de los textos corresponden a la lengua escrita, mientras que el 10 por ciento, a la lengua oral.

¹⁰ En los casi 225 millones de formas incluidas en la versión 0.83. la tipología textual se ha incorporado solo a una pequeña parte de los documentos.

¹¹ La razón es que en los textos recogidos en el CORPES XXI el 30 por ciento pertenece a España, mientras que el 70 por ciento, a América, dividido entre 19 países americanos, más Filipinas y Guinea Ecuatorial.

Para realizar la investigación, hemos elegido algunas de las construcciones analizadas en la parte teórica de este trabajo. Nos hemos centrado en las siguientes: *Aunque, aun cuando, si bien, a pesar de, pese a, a riesgo de, a sabiendas de, a despecho de*. En el caso de *y eso que, con todo y eso, siquiera y así* decidimos no incluirlos ya que no pudimos presentar datos fiables. Al especificar la categoría «conjunción» no se obtenían diferencias con relación a la búsqueda sin filtrar la categoría. Ello debido a que el CORPES XXI se encuentra en su versión beta, por lo que los parámetros de búsqueda presentan todavía algunos inconvenientes. Es por tal motivo también que no pudimos analizar las formas concesivas propias no conjuntivas ya que tampoco permite realizar la búsqueda de estructuras compuestas con núcleos diversos (*por...que, con...que, tanto...como*).

2.2. Análisis

2.2.1. Aunque

En el corpus general aparece con una frecuencia de 163.800 en 61.443 documentos. La frecuencia normalizada es de 662,37 casos por millón. En el subgrupo de la prensa escrita esta conjunción aparece con una frecuencia de 76.886 en 51.935 documentos. La frecuencia normalizada es de 310,91 casos por millón. Es decir, el uso de *aunque* en la prensa escrita representaría alrededor del 47 por ciento de su uso general. Ahora pasaremos a analizar los datos por países y temas, presentados en la Tabla 1.

Tabla 1. *Aunque* en la prensa escrita – países y temas

PAÍS	Fnorm.	TEMAS	Fnorm.
Estados Unidos	540,76	Actualidad, ocio y vida cotidiana	568,19
Nicaragua	480,19	Salud	471,80
Uruguay	399,00	Artes, cultura y espectáculos	457,17
Bolivia	377,35	Política, economía y justicia	419,98
Puerto Rico	376,77	Ciencias y tecnología	413,66
España	375,72	C. sociales, creencias y pensamiento	386,71
Ecuador	341,05		
Rep. Dominicana	337,81		
Costa Rica	302,86		
Venezuela	288,19		

Según los datos de la Tabla 1, podemos observar que el país donde aparece con más frecuencia esta conjunción es Estados Unidos (540,76), seguido de Nicaragua (480,19). No apreciamos una brecha marcada entre los países que figuran en la tabla, así como tampoco un área donde predomine el uso de esta partícula. En cuanto a los temas, podemos concluir que mantiene un uso homogéneo entre los diferentes tópicos, destacándose en primer lugar Actualidad, ocio y vida cotidiana (568,19).

Tabla 2. *Aunque* en el corpus oral – países y tipología

PAÍS	F.NORM.	TIPOLOGÍA	F.NORM.
España	3,33	Discurso	501,38
Panamá	2,40	Tertulia	424,64
Perú	1,88	Magacines y variedades	349,11
Estados Unidos	1,25	Retransmisiones deportivas	267,28
Nicaragua	1,14	Sorteos y concursos	258,56
Cuba	1,00	Debate	247,26
Puerto Rico	1,00	Entrevista	76,91
México	0,81	Otros	54,70
Ecuador	0,69		

Por otro lado, en el corpus oral la frecuencia absoluta es de 381 en 173 documentos. La frecuencia normalizada es de 1,54 casos por millón. Por lo expuesto en la Tabla 2, en el primer lugar destaca España (3,33), seguida de Panamá (2,40). Podemos observar que la mayoría de los países pertenecen a Centro América y Norteamérica. En relación a los géneros periodísticos, los dos primeros lugares, con cierta diferencia con las otras posiciones, corresponden a temas que podríamos catalogar como «formales», el discurso (501,38) y la tertulia (424,64).

Podemos corroborar que hay cinco países que usan más esta conjunción tanto en la prensa escrita como el corpus oral —en este orden—: Estados Unidos, Nicaragua, Puerto Rico, España y Ecuador. En cuanto a los temas, predominan los que se atañen al contexto de actualidad, ocio y vida cotidiana, y artes, cultura y espectáculos, en el caso de la prensa escrita, mientras que en el corpus oral los dos primeros lugares en la tipología son referentes a discurso y tertulia, catalogadas tal vez como «formales».

2.2.2. *Aun cuando*

En el corpus general aparece con una frecuencia absoluta de 5.046 casos en 3.148 documentos. La frecuencia normalizada es de 20,40 casos por millón. En la prensa escrita, por otro lado, la frecuencia es de 2.297 casos en 2.029 documentos, con una frecuencia normalizada de 9,28 casos por millón. Es decir, el uso de *aun cuando* en la prensa escrita representa alrededor del 45 por ciento del corpus general.

Tabla 3. *Aun cuando* en la prensa escrita – países y temas

PAÍS	F.NORM.	TEMA	F.NORM.
Nicaragua	22,29	Salud	19,43
Puerto Rico	21,89	C. sociales, creencias y pensamiento	16,26
Cuba	21,67	Política, economía y justicia	14,10
Venezuela	19,50	Ciencias y tecnología	12,85
Estados Unidos	18,84	Actualidad, ocio y vida cotidiana	10,11
Costa Rica	18,13	Artes, cultura y espectáculos	9,62
Chile	14,77		
México	14,26		
Rep. Dominicana	13,07		
Argentina	11,05		

Según la Tabla 3, es interesante notar que de los países que figuran en la tabla, la mayoría son centroamericanos, norteamericanos o caribeños. Entre los temas podemos ver que se mantiene cierta uniformidad de uso en los tres primeros lugares, Salud (19,43), C. sociales, creencias y pensamiento (16,26) y Política, economía y justicia (14,10), a diferencia de los últimos tres lugares.

Tabla 4. *Aun cuando* en el corpus oral – países y tipología

PAÍS	F.NORM.	TIPOLOGÍA	F.NORM.
Panamá	0,96	Tertulia	28,30
Perú	0,40	Retransmisiones deportivas	11,13
Chile	0,07	Magacines y variedades	4,71
España	0,05	Entrevista	1,24
Colombia	0,05		

En el corpus oral encontramos 12 casos en 10 documentos con una frecuencia normalizada de 0,04 casos por millón. Lamentablemente, los datos que hemos obtenido no son suficientes para poder obtener una corroboración significativa. Sin embargo, pasaremos a explicar los resultados. Por lo expuesto en la Tabla 4, de los cinco países donde más aparecen estas construcciones en transcripciones orales son países sudamericanos Perú (0,40), Chile (0,07) y Colombia (0,05), pero el primer lugar con cierta diferencia del resto lo ocupa Panamá (0,96). En cuanto a la tipología, hay una diferencia marcada entre los dos primeros lugares, tertulias (28,30) y retransmisiones deportivas (11,13).

En este caso observamos que en la prensa escrita esta conjunción concesiva se usa más en Latinoamérica, principalmente en Centroamérica y el Caribe. En el corpus oral los datos no pueden darnos grandes luces sobre su uso ya que hay pocos. Solo obtenemos una corroboración y es la aparición de Chile en ambos corpus. En cuanto a los temas, en la prensa escrita esta conjunción se utiliza más

en un contexto formal ya que los temas son más sobre ciencias, política, salud y tecnología.

2.2.3. *Si bien*¹²

Esta forma cuenta con 18.932 casos en 11.151 documentos con una frecuencia normalizada de 76,55 casos por millón en el corpus general. En la prensa escrita el resultado fue 10.500 casos en 8.805 documentos con una frecuencia normalizada de 42,46 casos por millón. El uso de esta locución concesiva en la prensa escrita representa el 55,47 por ciento, en relación con la cifra arrojada en el corpus general.

Tabla 5. *Si bien* en la prensa escrita – países y temas

PAÍS	F.NORM.	TEMAS	F.NORM.
Uruguay	124,68	Salud	85,47
Estados Unidos	92,95	Política, economía y justicia	65,08
Argentina	71,56	Ciencias y tecnología	62,84
Chile	70,99	C. sociales, creencias y pensamiento	62,41
Bolivia	63,23	Artes, cultura y espectáculos	50,94
Paraguay	56,92	Actualidad, ocio y vida cotidiana	49,98
Costa Rica	47,72		
Perú	47,36		
Ecuador	43,66		
México	42,98		

Según la Tabla 5, la mayor frecuencia de uso –y con una gran diferencia con respecto a las otras posiciones– la encontramos en Uruguay (124,68), seguido de Estados Unidos (92,95). Cabe notar que de los diez países con mayor uso de esta partícula, siete son sudamericanos. España no figura entre los diez. En cuanto a los temas en los que aparece, en primer lugar, con cierta diferencia en relación a los otros puestos, hallamos Salud (85,47). Los siguientes tres temas tienen una puntuación homogénea: Política, economía y justicia, Ciencias y Tecnología, y Ciencias sociales, creencias y pensamiento.

¹² Como esta construcción desprende una doble lectura, hicimos uso del filtro «conjunción» y corroboramos que los primeros cincuenta ejemplos cuentan con un valor concesivo.

Tabla 6. *Si bien* en el corpus oral – países y tipología

PAÍS	F.NORM.	TIPOLOGÍA	F.NORM.
Perú	0,94	Debate	52,98
Panamá	0,48	Retransmisiones deportivas	22,27
Estados Unidos	0,31	Tertulia	21,23
Bolivia	0,20	Otros	13,67
Ecuador	0,17	Magacines y variedades	9,43
Chile	0,14	Entrevista	4,34
España	0,08		
Colombia	0,05		
Argentina	0,04		

Al consultar el corpus oral, hemos encontrado 22 casos en 18 documentos, con una frecuencia normalizada de 0,08 casos por millón. Pese a que no son datos suficientes para poder sacar una conclusión, los presentamos para verificar la información que hemos obtenido. Por los datos que arroja la Tabla 6, observamos que de los nueve países que figuran seis son sudamericanos. En cuanto a la tipología de los textos, encontramos que destaca el Debate (52,98) en primer lugar, con una gran diferencia (más del doble) con respecto al segundo.

En conclusión, en la prensa escrita la conjunción *si bien* aparece en los primeros diez lugares con mayor frecuencia en países del Cono Sur —a excepción de Estados Unidos y Bolivia—, mientras que en el corpus oral se usa más en países andinos, así como en Estados Unidos y Panamá. Lo interesante es que seis países se repiten en ambos corpus: Estados Unidos, Argentina, Chile, Bolivia, Perú y Ecuador, por lo cual podríamos deducir que el nexa está asentado en dichos lugares. En cuanto a los temas, predominan los que se desarrollan en ámbitos formales tanto en la prensa escrita como en el corpus oral.

2.2.4. *A pesar de*

Realizamos la búsqueda en el corpus general y obtuvimos el resultado de 27.034 casos en 14.714 documentos, con una frecuencia normalizada de 109,32 casos por millón. Al elegir el corpus de la prensa escrita, los datos que nos arrojó fueron 12.609 casos en 10.892 documentos con una frecuencia normalizada de 50,98 casos por millón. Los datos de la prensa escrita se corresponden, pues, con alrededor del 46 por ciento de los casos generales.

Tabla 7. *A pesar de* en la prensa escrita – países y temas

PAÍS	F.NORM.	TEMA	F.NORM.
Nicaragua	97,75	Actualidad, ocio y vida cotidiana	88,04
Estados Unidos	92,64	Salud	80,35
Venezuela	68,48	Artes, cultura y espectáculos	76,82
Rep. Dominicana	66,27	Política, economía y justicia	69,37
Cuba	62,35	C. sociales, creencias y pensamiento	69,04
Panamá	61,04	Ciencias y tecnología	62,24
Costa Rica	59,49		
Uruguay	59,45		
Ecuador	55,40		
Bolivia	53,84		

Según la Tabla 7, entre los países donde con más frecuencia se usa esta forma, encontramos que predomina en el área septentrional (seis países de diez), es decir, Centroamérica, Norteamérica y el Caribe. España no figura entre los diez primeros. En cuanto a los temas en los que aparece esta locución concesiva, hallamos que su uso es homogéneo entre la división de los temas propuesta por el corpus consultado, por lo que no destaca ninguno en particular.

Tabla 8. *A pesar de* en el corpus oral – países y tipología

PAÍS	F.NORM.	TIPOLOGÍA	F.NORM.
Puerto Rico	1,00	Magacines y variedades	56,61
Estados Unidos	0,62	Retransmisiones deportivas	55,68
Nicaragua	0,57	Otros	27,35
Panamá	0,48	Debate	17,66
Perú	0,26	Entrevista	8,68
España	0,25		
Chile	0,21		
Argentina	0,18		
Uruguay	0,18		
México	0,11		

En el corpus oral, encontramos 45 casos en 38 documentos, con una frecuencia normalizada de 0,18 casos por millón. Por lo expuesto en la Tabla 8, podemos observar que los primeros cuatro puestos —y con una diferencia marcada con el quinto lugar— pertenecen a países de Centroamérica, el Caribe y Norteamérica. En relación a la tipología, aparece esta conjunción mayormente en magacines y variedades (55,61) y retransmisiones deportivas (55,68), con una gran diferencia con el tercer lugar. Podríamos concluir que aparece esta locución en tipologías más distendidas.

Podemos apreciar que el corpus oral corrobora algunos de los resultados hallados en el corpus de la prensa escrita; es decir, Estados Unidos, Nicaragua, Panamá y Uruguay aparecen en ambas tablas. En cuanto a los temas y tipologías, en la prensa escrita aparece en un contexto más distendido como el ocio y espectáculos, en el primer y tercer lugar, mientras que en el corpus oral igualmente lo encontramos en tipologías que suelen tratar esos contextos como magazines y retransmisiones deportivas.

2.2.5. *Pese a*

En el corpus general los datos que arroja son 14.355 casos de frecuencia absoluta en 9.825 documentos, con una frecuencia normalizada de 58,04 casos por millón. Al realizar la búsqueda solo en la prensa escrita, encontramos que hay 9.231 casos en 8.275 documentos con una frecuencia normalizada de 37,32 casos por millón. Tomando como referencia esta última frecuencia, los resultados obtenidos en la prensa escrita se corresponden con el 64.3 por ciento del corpus general.

Tabla 9. *Pese a* en la prensa escrita – países y temas

PAÍS	F.NORM.	TEMA	F.NORM.
Bolivia	79,93	Actualidad, ocio y vida cotidiana	89,23
Ecuador	68,17	Política, economía y justicia	67,07
Uruguay	51,86	Artes, cultura y espectáculos	39,39
Chile	47,32	Ciencias y tecnología	37,84
Estados Unidos	45,22	Salud	35,36
España	44,07	C. sociales, creencias y pensamiento	34,14
Nicaragua	42,87		
Costa Rica	41,03		
Venezuela	36,98		
Guatemala	36,79		

Por los datos de la Tabla 9, observamos que los primeros cuatro países que figuran en la tabla son sudamericanos. Los primeros dos, Bolivia (79,93) y Ecuador (68,17) mantienen una marcada diferencia con el resto de posiciones. España figura en el sexto puesto. En cuanto a los temas, prima en actualidad, ocio y vida cotidiana (89,23), luego en política, economía y justicia (67,07) — temas heterogéneos por ser característicos de un contexto «informal», en el primer caso, y «formal», en el segundo— y, en menor medida en otros temas.

Tabla 10. *Pese a* en el corpus oral – países y tipología

PAÍS	F.NORM.	TIPOLOGÍA	F.NORM.
Bolivia	0,62	Retransmisiones deportivas	11,13
Panamá	0,48	Magacines y variedades	4,71
Costa Rica	0,31	Entrevista	1,24
Uruguay	0,18		
Ecuador	0,17		
Perú	0,13		
España	0,07		
Chile	0,07		

En relación al corpus oral, hallamos 15 casos de esta locución concesiva en 14 documentos, con una frecuencia normalizada de 0,06 casos por millón. Según la Tabla 10, de un total de ocho países la encontramos mayormente en cinco países sudamericanos, con Bolivia en el primer lugar (0,62). En cuanto a la tipología, aparece solo en tres áreas: retransmisiones deportivas, magacines y variedades y entrevista, ámbitos que no necesariamente son reconocidas como contextos formales.

En conclusión, en ambos corpus, tanto el de la prensa escrita como el oral, se repite Bolivia como el país con la mayor frecuencia. Asimismo, aparecen otros países en ambos corpus, pero en diferentes posiciones, como Ecuador, Uruguay, Chile, España y Costa Rica. En cuanto a los temas, en la prensa escrita es variopinto: temas de contextos informales como ocio —en primer lugar— así como política y economía —en el segundo—. En la parte oral, podríamos observar que se halla más en contextos informales como magacines o retransmisiones deportivas.

2.2.6. *A riesgo de*

En el corpus general encontramos esta locución conjuntiva en 236 casos en 226 documentos, con una frecuencia normalizada de 0,95 casos por millón. En el caso de la prensa escrita, hallamos 94 casos en 93 documentos, con una frecuencia de 0,38 casos por millón. Es decir, los casos hallados en la prensa escrita representan el 40 por ciento del total de la frecuencia normalizada.

Tabla 11. *A riesgo de* en la prensa escrita – países y temas

PAÍS	F.NORM.	TEMA	F.NORM.
Uruguay	1,26	C. sociales, creencias y pensamiento	0,82
Venezuela	0,67	Salud	0,74
Colombia	0,58	Política, economía y justicia	0,66
Nicaragua	0,57	Artes, cultura y espectáculos	0,51
Rep. Dominicana	0,52	Actualidad, ocio y vida cotidiana	0,29
Ecuador	0,51	Ciencias y tecnología	0,21
Puerto Rico	0,50		
Panamá	0,48		
México	0,44		
Chile	0,42		

Según los datos de la Tabla 11, podemos observar que el uso en los países que figuran en la tabla es homogéneo. El único país que destaca es Uruguay (1,26), con el doble de frecuencia en relación con el segundo lugar, Venezuela (0,67). España no figura entre los diez primeros. Podemos agregar que no resalta ningún área geográfica en particular. En cuanto a los temas, destacan las Ciencias sociales, creencias y pensamiento (0,82), Salud (0,74) y Política, economía y justicia (0,66), temas variopintos.

En el corpus oral no hallamos ningún resultado.

2.2.7. *A sabiendas de*

En el corpus general, los datos que obtuvimos fueron 122 casos en 109 documentos, con una frecuencia normalizada de 0,49 casos por millón. Al especificar la búsqueda de los datos en la prensa escrita, obtuvimos el siguiente resultado: 40 casos en 40 documentos, con una frecuencia normalizada de 0,16 casos por millón. Es decir, la presencia de esta forma en la prensa escrita representa casi el 33 por ciento de los casos del corpus general.

Tabla 12. *A sabiendas de* en la prensa escrita – países y temas

PAÍS	F.NORM.	TEMA	F.NORM.
Paraguay	0,91	Política, economía y justicia	0,39
Nicaragua	0,85	C. sociales, creencias y pensamiento	0,26
Costa Rica	0,63	Actualidad, ocio y vida cotidiana	0,19
Ecuador	0,34	Salud	0,18
Estados Unidos	0,31	Artes, cultura y espectáculos	0,15
México	0,22	Ciencias y tecnología	0,04
Uruguay	0,18		
Venezuela	0,16		
España	0,15		
Perú	0,13		

Según los datos de la Tabla 12, de los diez países que figuran en la tabla, cinco son sudamericanos, siendo Paraguay (0,91) el que ostenta el primer lugar y con una gran diferencia con respecto al cuarto puesto y sucesivos. España figura en el noveno puesto. En cuanto a los temas, no se observa que destaque un tema en particular en relación con el uso de esta locución.

En el corpus oral no pudimos encontrar ninguna entrada con esta locución concesiva.

2.2.8. *A despecho de*

En el corpus general la frecuencia absoluta registrada de esta locución es de 135 casos en 106 documentos, con una frecuencia normalizada de 0,54 casos por millón. Cuando realizamos la búsqueda en la prensa escrita, hallamos 44 casos en 44 documentos con una frecuencia normalizada de 0,17 casos por millón. Es decir, el número de casos en la prensa escrita representa casi el 32 por ciento en el corpus general.

Tabla 13. *A despecho de* en la prensa escrita – países y temas

PAÍS	F.NORM.	TEMA	F.NORM.
Rep. Dominicana	0,87	C. sociales, creencias y pensamiento	0,52
Uruguay	0,72	Política, economía y justicia	0,28
Cuba	0,55	Artes, cultura y espectáculos	0,27
Venezuela	0,42	Actualidad, ocio y vida cotidiana	0,19
Perú	0,40	Salud	0,12
Ecuador	0,34		
Bolivia	0,20		
Paraguay	0,18		
Argentina	0,13		
España	0,1		

De acuerdo a la Tabla 13, de los diez países que figuran en la tabla, siete son sudamericanos. El primer lugar lo ocupa República Dominicana (0,87). En relación a los temas, en los dos primeros lugares encontramos temas de un contexto formal, como ciencias sociales, creencias y pensamiento (0,52) y política, economía y justicia (0,28).

En el corpus oral no se pudo hallar ni una entrada de esta locución.

3. Observaciones finales

Tras realizar la investigación, lo que pudimos corroborar es que la forma que prima en la prensa escrita es *aunque* (76.886 casos), resultado que concuerda con lo expuesto en la parte teórica del trabajo (véase 1.1.1.). Como mencionamos, dicha preferencia puede ir reforzada por el hecho de que *aunque* presenta una versatilidad en el uso de los tiempos y los modos que otras formas concesivas no poseen; puede que ello predisponga al hablante a elegirla por la soltura que ostenta. El segundo lugar lo ocupa *a pesar de* (12.609 casos), si bien queremos subrayar la diferencia notable en la frecuencia de uso entre el primer y el segundo puesto, pues *a pesar de* representa el 16 por ciento de los casos de *aunque*. La construcción que nos llamó la atención por su frecuencia —ocupa el tercer lugar en nuestra investigación con 10.500 casos— es *si bien*. Según la teoría consultada muestra una mayor incidencia en la lengua escrita, especialmente en la prensa escrita (véase: 1.1.4.), pero al empezar a realizar el trabajo, no pensamos que podría alcanzar una incidencia tan alta. Creíamos que ese puesto lo ocuparía *pese a*, ya que las diferentes gramáticas consultadas analizan *a pesar de* y *pese a* en forma conjunta, debido tal vez a que comparten características similares —funcionan como locuciones prepositivas y conjuntivas—. Sin embargo, *pese a* se halla en el cuarto puesto con 9.231 casos registrados. La razón puede ser aquella que resalta la *Nueva gramática* (2009: § 47.14h), que *pese a* es más culto, por lo que su uso queda restringido. Asimismo, hay que destacar que la diferencia entre el segundo y el cuarto lugar no es muy marcada (12,609, 10,500 y 9,231 casos). Es más bien homogéneo. Donde sí observamos una diferencia es con el quinto lugar que lo ocupa *aun cuando* con 2.297 casos. El puesto que ostenta puede deberse a que el uso de esta construcción queda restringido a registros formales (véase: 1.1.2.). Los últimos tres nexos —*a riesgo de*, *a sabiendas de* y *a despecho de*— no muestran un uso muy frecuente —el número de casos es de 94, 40 y 44 respectivamente—, por lo que conviene señalar su escasa frecuencia de uso en el español actual, lo que confirma lo expuesto en la teoría (véase: 1.1.9., 1.1.10. y 1.1.11.).

En relación a los datos obtenidos en el corpus oral, aunque escasos, logramos una confirmación de nuestros hallazgos, ya que el orden de los nexos en el corpus oral es el mismo que nos arrojó la prensa escrita: *aunque* (381 casos), *a pesar de* (45), *si bien* (22), *pese a* (15) y *aun cuando* (12). Las últimas tres construcciones —*a riesgo de*, *a sabiendas de* y *a despecho de*— no figuran en el corpus oral.

En cuanto al dato de los países que utilizan más nexos concesivos, destacaremos aquellos que cumplen con el uso del 60 por ciento de las estructuras seleccionadas. Uruguay, Ecuador y Venezuela son los tres cuyos documentos contienen la mayoría de las estructuras investigadas —siete de ocho—: *aunque*, *si bien*, *a pesar de*, *pese a*, *a riesgo de*, *a sabiendas de* y *a despecho de* (en Venezuela la diferencia está en que registramos el nexo *aun cuando* y no *si bien*). Encontramos seis construcciones concesivas en Estados Unidos, Costa Rica y Nicaragua: *aunque*, *aun cuando*, *si bien*, *a pesar de*, *pese a* y *a sabiendas de* (en Nicaragua figura *a riesgo de* en vez de *si bien*); Bolivia y República Dominicana cuentan con cinco

de las ocho construcciones: *aunque*, *si bien*, *a pesar de*, *pese a* y *a despecho de* (en República Dominicana figuran *aun cuando*, *a riesgo de* en vez de *si bien* y *a despecho de*). Podríamos concluir que en tres países sudamericanos se usa con mayor profusión las diversas construcciones que hemos analizado (siete de ocho), mientras que EE. UU. y dos países centroamericanos se encuentran en la segunda posición (seis de siete). Como se suele dividir las variantes en dos grandes grupos, la variante peninsular y la americana, nos pareció interesante remarcar los resultados desde esa perspectiva. Por lo tanto, cabe destacar la presencia de países hispanoamericanos en los primeros lugares de uso de estas construcciones, a diferencia de España, que solo aparece en los primeros diez lugares de cuatro construcciones: *aunque* (sexto lugar), *pese a* (sexto lugar), *a sabiendas de* (novenno lugar) y *a despecho de* (décimo lugar).

En referencia a los países del corpus oral, no logramos la corroboración deseada ya que los países que hallamos en su mayoría eran diferentes de los de la prensa escrita. Los países que cuentan con el mayor número de las construcciones investigadas en el corpus oral son España, Panamá y Perú (cinco de cinco construcciones). En Chile registramos todas las formas, excepto *aunque*. Los que sí se repiten en ambos corpus son Estados Unidos con *aunque*, *si bien* y *a pesar de* y Ecuador, *aunque*, *si bien* y *pese a* (en la prensa escrita Ecuador registra siete de ocho construcciones y Estados Unidos seis de ocho).

En relación a los temas —son seis los temas que ofrece el CORPES XXI—, hay que notar que para el nexos de mayor uso, *aunque*, los cuatro primeros temas en los que aparece con mayor frecuencia son los mismos —e incluso en el mismo orden— que para el nexos *a pesar de*, que es el segundo nexos concesivo de mayor frecuencia: actualidad, ocio y vida cotidiana; salud; artes, cultura y espectáculos; y política, economía y justicia. En *pese a* los temas que aparecen en los primeros cuatro puestos son similares a los de *a pesar de* y *aunque*, a excepción de salud, cuyo lugar lo ocupa ciencias y tecnología.

En cuanto al corpus oral, el nexos que aparece en todas las tipologías (ocho) descritas por el CORPES XXI es, como se preveía, *aunque*. El siguiente nexos es *si bien* que figura en seis tipologías, las excepciones son discurso, y sorteos y concursos. Y el tercer lugar lo ocupa *a pesar de* en cinco tipologías; las excepciones son discurso, tertulia y sorteos y concursos.

En resumen, las subordinadas concesivas, a diferencia de las otras subordinadas adverbiales, presentan una versatilidad de modos y tiempos, así como también de construcciones, para expresar en la prótasis ese obstáculo que no representa en la apódosis ningún impedimento para su realización. Esta libertad de modos y de tiempos viene garantizada por una base lógica-semántica y pragmática que ofrece diversas interpretaciones que necesitan del conocimiento del hablante para decidirse por un modo o un tiempo en particular.

Los resultados hallados comprueban que el hablante se respalda en el uso de una construcción (*aunque*) por su flexibilidad en la elección de tiempos y modos, y acude a otras (*a pesar de*, *si bien* y *pese a*) en menor cuantía. Otras construcciones quedan relegadas a un uso ínfimo tal vez por el significado restringido impregnado en las mismas, a saber: *a sabiendas de*, *a riesgo de* y *a despecho de*.

La imposibilidad de fijar parámetros adecuados para analizar otras construcciones conjuntivas, como *siquiera*, *y eso que*, *así* y *con todo (y) eso*, debido a que el CORPES XXI se encuentra aún en construcción y en versión beta, deja una puerta abierta a futuras investigaciones para completar los datos obtenidos.

Referencias bibliográficas

- Alarcos Llorach, E. (2001). *Gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe.
- Flamenco García, Luis (1999). «Las construcciones concesivas y adversativas», en: *Gramática descriptiva de la lengua española* [Bosque, I., y Demonte, V. (eds.)], Madrid: Espasa Calpe, pp. 3805-3878.
- Gómez Torrego, Leonardo (2002). *Gramática didáctica del español*, Madrid: Ediciones SM.
- Hernando Cuadrado, L. A. (1998). «Sobre la expresión de la concesividad en español», *Revista de Filología Románica* 15, pp. 123-133.
- Olbertz, Hella, Storti García, Talita, & Goaveia García Parra, Beatriz (2016). «El uso de *aunque* en el español peninsular: un análisis discursivo-funcional», *Lingüística*, 32(2), 91-111. <https://dx.doi.org/10.5935/2079-312X.20160019>
- Real Academia Española (1973). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe. [Cit. como *Esbozo*].
- (2009). *Nueva gramática de la lengua española*, 2 vols., Madrid: Espasa. [Cit. como *Nueva gramática* (2009); también en: <http://www.rae.es/recursos/gramatica/nueva-gramatica>]
- (2014). *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., Madrid: Espasa. [Cit. como *DRAE* (2014); también en: <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>]
- Banco de datos (CREA) [en línea]. Corpus de referencia del español actual. <http://www.rae.es>
- Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del español del siglo XXI. <http://www.rae.es>
- Rivas, Elena (1989): «Observaciones sobre las concesivas: su comparación con las condicionales y las adversativas», *Verba. Anuario Galego de Filoloxía*, ISSN 0210-377x, vol. 16, pp. 236-255.
- Seco, R. (1985). *Manual de gramática española*, Madrid: Aguilar.

Vezničke konstrukcije s dopusnim značenjem u španjolskom jeziku. Uporaba u tiskanim medijima

Klasifikacija konstrukcija s dopusnom vrijednošću u španjolskom jeziku iznimno je raznolika. S jedne strane imamo konstrukcije s vezničkim i nevezničkim oblicima čiji je dopusno značenje gramatikalizirano, dok s druge postoje strukture koje poprimaju koncesivnu vrijednost ovisno o kontekstu. Ovaj rad analizira je li govornik svjestan mogućnosti vezničkih konstrukcija s dopusnim značenjem koje ima na raspolaganju ili pribjegava korištenju tipičnog dopusnog veznika *aunque* (*iako*). U ovome istraživanju obradit će se sljedeći veznici s dopusnom vrijednošću: *aunque*, *a pesar de* (*que*), *pese a* (*que*), *aun cuando*, *así*, *si bien*, *y eso que* i *siquiera*. U tu svrhu rabili smo korpus suvremenoga španjolskog jezika: CORPES XXI, jedan od jezičnih korpusa Španjolske kraljevske akademije, s dvama osnovnim ciljevima: 1) prikazati primjere ideja i opisa koji se iznose u teorijskom dijelu, 2) pribaviti podatke o čestoti uporabe odabranih veznika. Istraživanje obrađuje potkorpus tiskanih medija, čiji je jezik najslbližnji govornom jeziku.

Ključne riječi: prave dopusne rečenice, veznički oblici s koncesivnom vrijednošću, tiskani mediji, govorni jezik, CORPES XXI